Verde Domingo XV del Tiempo Ordinario MR, p. 429 (425) / Lecc II, p. 239

Otros santos: Anatolia y Victoria, vírgenes y mártires. Beatos: Bernardo de Quintavalle, primer discípulo de san Francisco de Asís; Manuel Ruiz, presbítero de la Orden de los Hermanos Menores y 10 compañeros, mártires.

EL BUEN SAMARITANO
Deut 30, 10-14; Sal 68; Col 1, 15-20; Lc 10, 25-37

En Lucas, el letrado plantea su pregunta en términos de religiosidad deuteronómica: para vivir bien en este mundo, hay que cumplir (Deut 4, 1); pero cambia el horizonte a la vida eterna y al mundo nuevo. Jesús hace que responda el que pregunta. El letrado lo escucha como reproche y busca una escapatoria; se focaliza en el término «prójimo» e intenta establecer una discusión casuística sobre él. Para Jesús, en cambio, no hay escapatoria. En vez de discutir, narra una parábola con dos facetas: urge la misericordia, sobre todo respecto a los necesitados; e incluye que la gente no judía, simbolizada por el samaritano, pueda cumplir la ley y entrar en la vida eterna. No es de extrañar que, después de que Jesús emite el imperativo de «ir y hacer lo mismo» (v. 37), la respuesta del letrado es el silencio.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 16, 15

Por serte fiel, yo contemplaré tu rostro, Señor, y al despertar, espero saciarme de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a cuantos se profesan como cristianos rechazar lo que sea contrario al nombre que llevan y cumplir lo que ese nombre significa. Por nuestro Señor Jesucristo ...

Se dice Gloria.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Los mandamientos están muy a tu alcance para que puedas cumplirlos.

Del libro del Deuteronomio: 30, 10-14

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: «Escucha la voz del Señor, tu Dios, que te manda guardar sus mandamientos y disposiciones escritos en el libro de esta ley. Y conviértete al Señor tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma.
Estos mandamientos que te doy no son superiores a tus fuerzas ni están fuera de tu alcance. No están en el cielo, de modo que pudieras decir: '¿Quién subirá por nosotros al cielo para que nos los traiga, los escuchemos y podamos cumplirlos?'. Ni tampoco están al otro lado del mar, de modo que pudieras objetar: '¿Quién cruzará el mar por nosotros para que nos los traiga, los escuchemos y podamos cumplirlos?'. Por el contrario, todos mis mandamientos están muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, para que puedas cumplirlos». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 68, 14.17. 30-31. 33-34. 36ab. 37.
R/. Escúchame, Señor, porque eres bueno.

A ti, Señor, elevo mi plegaria, ven en mi ayuda pronto; escúchame conforme a tu demencia, Dios fiel en el socorro. Escúchame, Señor, pues eres bueno y en tu ternura vuelve a mí tus ojos. ***R/.***
Mírame enfermo y afligido; defiéndeme y ayúdame, Dios mío. En mi cantar exaltaré tu nombre, proclamaré tu gloria, agradecido. ***R/.***
Se alegrarán al verlo los que sufren; quienes buscan a Dios tendrán más ánimo, porque el Señor jamás desoye al pobre ni olvida al que se encuentra encadenado. ***R/.***
Ciertamente el Señor salvará a Sión, reconstruirá a Judá; la heredarán los hijos de su

siervos, quienes aman a Dios la habitarán. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Todo fue creado por medio de él y para él.

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses: 1, 15-20

Cristo es la imagen de Dios invisible, el primogénito de toda la creación, porque en él tienen su fundamento todas las cosas creadas, del cielo y de la tierra, las visibles y las invisibles, sin excluir a los tronos y dominaciones, a los principados y potestades. Todo fue creado por medio de él y para él.
Él existe antes que todas las cosas, y todas tienen su consistencia en él. Él es también la cabeza del cuerpo, que es la Iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que sea el primero en todo.
Porque Dios quiso que en Cristo habitara toda plenitud y por él quiso reconciliar consigo todas las cosas, del cielo y de la tierra, y darles la paz por medio de su sangre, derramada en la cruz. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63.68
R/. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. *R/.*

EVANGELIO

¿Quién es mi prójimo?

Del santo Evangelio según san Lucas: 10, 25-37

En aquel tiempo, se presentó ante Jesús un doctor de la ley para ponerlo a prueba y le preguntó: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Qué es lo que está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». El doctor de la ley contestó: «Amarás al

Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser, y a tu prójimo como a ti mismo». Jesús le dijo: «Has contestado bien; si haces eso, vivirás».
El doctor de la ley, para justificarse, le preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Jesús le dijo: «Un hombre que bajaba por el camino de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos ladrones, los cuales lo robaron, lo hirieron y lo dejaron medio muerto. Sucedió que por el mismo camino bajaba un sacerdote, el cual lo vio y pasó de largo. De igual modo, un levita que pasó por ahí, lo vio y siguió adelante. Pero un samaritano que iba de viaje, al verlo, se compadeció de él, se le acercó, ungió sus heridas con aceite y vino y se las vendó; luego lo puso sobre su cabalgadura, lo llevó a un mesón y cuidó de él. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al dueño del mesón y le dijo: 'Cuida de él y lo que gastes de más, te lo pagaré a mi regreso'. ¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del hombre que fue asaltado por los ladrones?». El doctor de la ley le respondió: «El que tuvo compasión de él». Entonces Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Que nuestras oraciones lleguen, hermanos, a la presencia del Señor y que nuestros ruegos sean escuchados por aquel que escruta el corazón de todos. Digamos confiadamente: Escúchanos, Señor. (R/. Escúchanos, Señor.)
Pidamos la sabiduría del Hijo de Dios para los que proclaman con fidelidad la palabra divina y para todos los ministros que sirven a la Iglesia. Roguemos al Señor.
Por Israel, el pueblo de la antigua alianza, por los cristianos separados de la Iglesia católica y apostólica y por los que no conocen al Dios verdadero, invoquemos al Señor, dueño de toda verdad.
Por los que viven lejos de su casa, por los encarcelados, por los débiles y oprimidos, y por los justos que sufren persecución, oremos a Jesús el Salvador.
Invoquemos con fe y devoción al Señor de la gloria por la paz y felicidad de los que ahora

estamos aquí, huéspedes en la casa del Señor. Roguemos al Señor.
Dios misericordioso y omnipotente, que has querido resumir todos los preceptos de tu ley en el mandamiento del amor, escucha nuestras oraciones y danos un corazón solícito y generoso hacia los sufrimientos de nuestros hermanos, a imagen de tu Hijo, el buen samaritano del mundo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones de tu Iglesia suplicante, y concede que, al recibirlos, sirvan a tus fieles para crecer en santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr Sal 83, 4-5

El gorrión ha encontrado una casa, y la golondrina un nido donde poner sus polluelos: junto a tus altares, Señor de los ejércitos, Rey mío y Dios mío. Dichosos los que viven en tu casa y pueden alabarte siempre.

O bien: Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUES DE LA COMUNIÓN

Alimentados con los dones que hemos recibido, te suplicamos, Señor, que, participando frecuentemente de este sacramento, crezcan los efectos de nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- La parábola del buen samaritano ha dejado su huella en nuestro mundo a lo largo de los siglos. Era un tema popular en las vidrieras de las catedrales medievales, como los de Chartres, Bourgos, y Sens en Francia. Pintores como Rembrandt Van Rijn (1606-1669), Eugene Delacroix (1798-1863), Vicente Van Gogh

(1853-1890) han producido obras maestras interpretándola. También ha llamado la atención del Papa Francisco, quien la ha asumido como un elemento central en su ministerio papal. En el segundo capítulo de su encíclica Fratelli tutti: sobre la fraternidad y la amistad social, medita sobre los personajes de la parábola y pregunta a cada uno de nosotros: «¿Con quién te identificas? Esta pregunta es cruda, directa, y determinante» (n. 64). En ese momento cuando podamos responder honestamente que con «el samaritano», nos convertiremos en rayos de luz en medio de las sombras de nuestro mundo cerrado.